



ADELANTE



—Con este fantasma no hay democracia que se me resista.

DIARIO SOCIALISTA DE LA MAÑANA

Valencia, viernes 29 de octubre de 1937

Organo del Partido Socialista Obrero Español

Año I — Número 230 — Precio: 15 cént.

“Conforme al mandato que hemos recibido, reinstalaremos la República en toda España, independiente y libre”

(Leed, ciudadanos, en nuestras páginas especiales, el texto íntegro del magnífico discurso pronunciado ayer por el ministro de la Gobernación, compañero Zugazagoitia)

La pequeña diferencia

Unos arrojan metralla y otros disparan palabras

Dos discursos. Cronología coincidente. Única coincidencia. Mussolini, en el Foro romano; Daladier, en la Feria Comercial de Lille. Este, ante los congresistas del radical-socialismo francés; aquél, ante los fascistas que solemnizan el XVI aniversario de aquella vergonzosa comedia que fué la marcha sobre Roma.

En torno al dictador italiano, la masa ululante hecha con demencia y apetitos. Millares de camisas negras; muchas, sentadas en el banquete presupuestario; muchas más, acechando con avidez los asientos. Entre unas y otras, representantes alemanes, hinchados de orgullo, y tristes enviados de la España (nacional), coloniales que aprenden ya a rendir pleitesía a sus amos.

Habla el fanfarrón insoportable. Exalta su «glorioso movimiento revolucionario que acabó con el corrompido parlamentarismo», saluda a la Alemania nazi y anuncia la paz fascista. «Ultimátum al mundo», se complace en anunciar. «Estamos dispuestos a combatir para arrojar al holocismo de Europa, EMPEZANDO POR ARROJARLO DE ESPAÑA».

En Londres, mientras tanto, Rastier Eden, Wansitter y sus ayudantes, zurren en la Foreign Office la fórmula que pueda permitir seguir existiendo a la No Intervención. «A la «No Intervención!»

Eduardo Daladier, presidente del partido radical socialista y ministro francés de la Defensa Nacional, habla rodeado de congresistas bullangueros y alegres. Su partido defiende la paz, el progreso social, la democracia y los «grandes intereses de Francia». El defiende la coalición de Frente Popular que mañana será ya atacada por más de un congresista. Considera que sería terrible su disolución, porque dejaría al Gobierno de su amigo Chautemps sin mayoría parlamentaria y podría alzar de las responsabilidades a las grandes masas proletarias. Llega al tema candente; habla de los peligros internacionales. Y suelta el chorro de las frases heroicas: «Francia asegurará su independencia, su libertad y sus fronteras. Francia será cada día más fuerte. ¡Pobre del pueblo—termina—que sea débil, que esté desarmado!»

Frases en Roma y frases en Lille. Con una diferencia sensible: que las pronunciadas en el Foro van subrayadas por cañonazos que se disparan en España; las que han sonado en la Feria Comercial no han tenido más eco que el de los aplausos de unos centenares de incondicionales.

No hace muchos días, no hace demasiadas horas siquiera, tuvo el Gobierno francés que pensar en decisiones fuertes. Se ametrallan sus aviones, se hunden sus barcos, se sobrevienta su población colonial, se cortan sus comunicaciones vitales... Había que reaccionar con energía. Sólo ocho votos firmaron la decisión de arrostrar las consecuencias. No es un secreto ya en los medios internacionales. Los votos de Blum, Auriol, Viollet, Delbos, Cot, Monnet, Moutet y Campinchi. Ahí no está el de Daladier, ministro de la Defensa Nacional. Es que muchos demócratas son heroicos en la fabricación de frases. Pero nada más que en la fabricación de frases.

«Pobre del pueblo que sea débil, que esté desarmado. Tiene razón. Después de esta experiencia, los pacifistas españoles guardaremos una ametralladora debajo de cada guarda. Para no tener que temer de los imperialistas. Y para no tener que esperar de los demócratas.»

Reunión del Comité Nacional de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista

El Comité Nacional de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista, en su reunión del día 27 de octubre de 1937, ha tomado los siguientes acuerdos: Primero.—Dirigir un llamamiento a las Internacionales Obrera y Socialista e Internacional Comunista, solicitando de las mismas una reunión en la que, siguiendo la línea trazada en Annemasse, se estudie la forma de organizar la ayuda a la España republicana, dando un mayor impulso a la acción de solidaridad y asegurando el mayor apoyo internacional a nuestra causa por parte de las fuerzas obreras de todo el mundo.

Segundo.—Se acuerda enviar un telegrama de saludo y adhesión al grandioso acto de solidaridad con España que se celebrará en París y en el cual tomarán parte figuras destacadas del proletariado y de la democracia internacionales.

Tercero.—Ver con satisfacción que el Partido Socialista Unificado de Cataluña haya aceptado la proposición de este Comité Nacional de Enlace de formar parte del mismo para coordinar los esfuerzos de los camaradas del P. S. U. C. con los de los socialistas y comunistas de España, y la designación de los camaradas Rafael Vidiella y Miguel Valdes como delegados efectivo y suplente, respectivamente.

Hallan los hombres de nuestro partido

RAMON LAMONEDA RECUERDA LA ACTUACION DE LA EJECUTIVA DEL PARTIDO SOCIALISTA

El momento presente. -- Lo primero, la guerra. -- Carranza, 20. -- Los hombres del Partido. -- En contacto con Oviedo. -- Las críticas contra la Ejecutiva. -- González Peña y Asturias. -- “¡Conmigo los de octubre!”... -- El prestigio del Partido

Lejos de perder vigor de actualidad los acontecimientos que están latentes en el seno del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores—acontecimientos de una importancia decisiva, trascendental, no ya solamente para la vida de nuestros organismos obreros, sino también para el desenvolvimiento de la política en general y, por ende, para la marcha de la guerra—, parece que al presente, a cada minuto que transcurre, adquieren un mayor interés. Ellos nos obliga a dedicar en torno a tales pleitos nuestra más preferente atención. El tópico de que «hay que poner las cosas en claro» reclama esta información periodística, a la cual sirve de eje una de las figuras más prestigiosas y caracterizadas de nuestro Partido, como es el camarada Ramón Lamonedá, secretario de la Ejecutiva de ese organismo. Lamonedá, entregado febrilmente a las varias, complejas y delicadas actividades de su cargo, ha tenido, no obstante, unos minutos libres para hablar con uno de nuestros redactores. Del interés de sus manifestaciones—historia condensada de la actuación del Partido Socialista y de sus hombres a lo largo del drama que vivimos hace catorce meses—podrá juzgar el lector.



El periodista ahorra hoy las preguntas y se limita a recoger las palabras que Ramón Lamonedá ha tenido la gentileza de dirigir a la opinión utilizando las columnas de nuestro periódico. «Aún juzgándolo innecesario, por ser de sobra conocido—nos dice Lamonedá—, no es ocioso subrayar una vez más que la actuación de la Ejecutiva del Partido Socialista desde que la guerra misma, desterrando de su actividad cualquier otro género de atenciones, firmes en tal propósito, en hacer de él una realidad auténtica, la misma que reclamaban las circunstancias, llegó a olvidarse de los intereses propios del Partido. La guerra, nada más que la guerra, podía constituir el germen de nuestras ocupaciones. El desarrollo de ésta, tuvo como marco el domicilio de la Ejecutiva del Partido. De Carranza, 20, esa casa, museo

que guarda los recuerdos gloriosos de muchos años de trabajo, de luchas, de sacrificios, salieron los primeros combatientes socialistas para enfrentarse con los traidores a la República: Angulo, el camarada desaparecido, de cuyo paradero o suerte no tenemos noticias exactas; Pizarro, con las Milicias Gráficas; Condes, con los hombres de la Motorizada; Puente, al frente de los camaradas de Artes Blancas; los Orad, que ca-

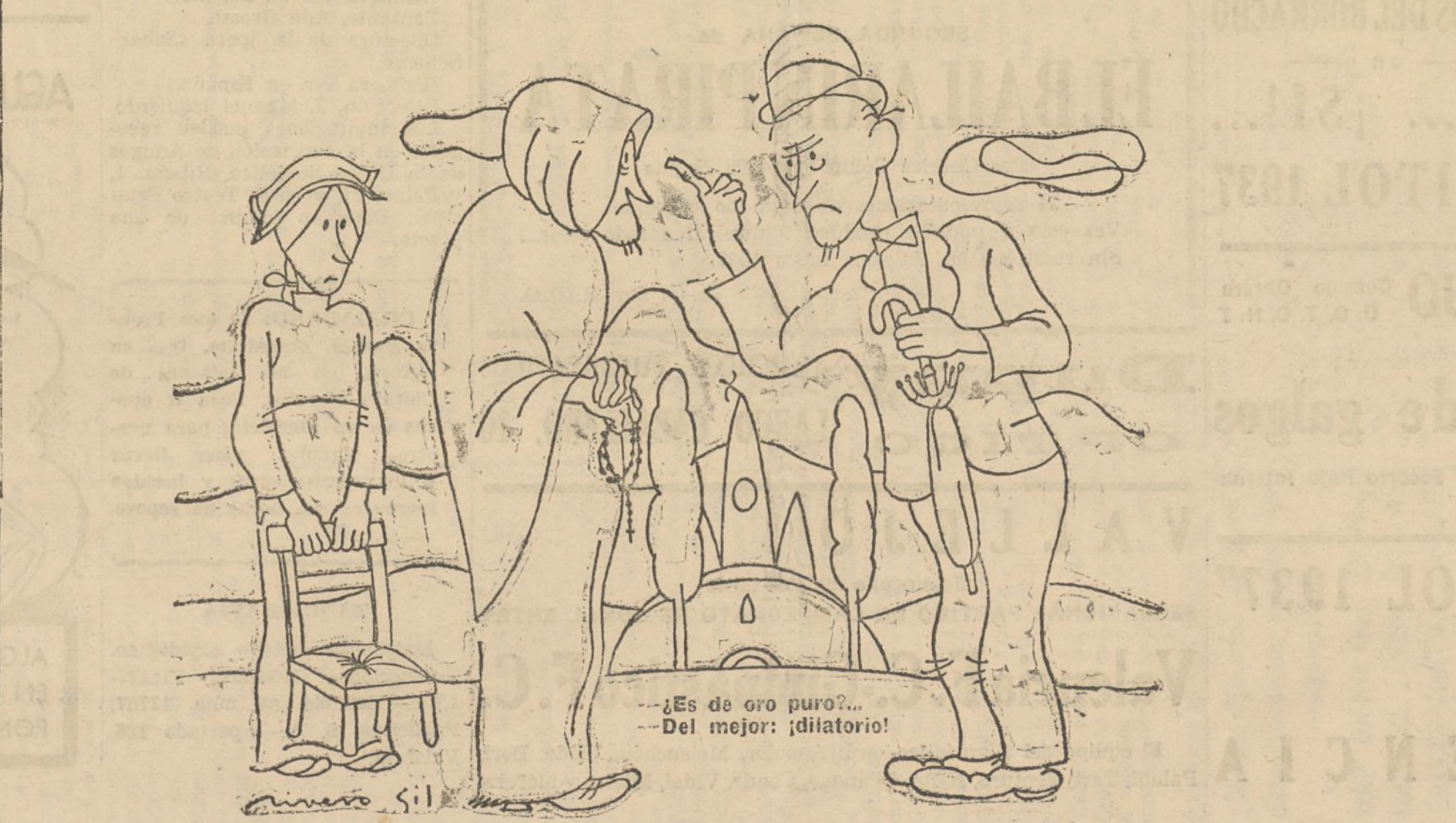
yeron heroicamente en la gloriosa lucha de Carabanchel... En Carranza, 20, y desde los momentos primeros, el Partido Socialista estuvo en contacto con el Gobierno y le ofreció a sus aliados: Vidarte, Bolaños y yo, en Guerra. El camarada Indalecio Prieto tuvo aquellos días una destacadísima intervención en diversas actividades que, pasado algún tiempo, enlazó con las del ministerio de Marina y cargos que sucesivamente le fueron confiados.

También de nuestro domicilio salieron los diputados socialistas con los mandatos que se les hicieron. Algunos de estos camaradas encontraron la muerte cuando cumplían con su deber.

La lucha en Asturias—sigue hablando Lamonedá— tenía una perfecta conexión con nuestra Ejecutiva. Y en el primer ataque a Oviedo los bravos mineros, y al frente de ellos Ramón González Peña, no perdieron con nosotros el contacto, recibiendo constantemente nuestras órdenes, nuestros mandatos. Señalaré también que al solicitarse de nosotros algunos camaradas para realizar determinados cometidos de gran importancia fuera de España, la Ejecutiva designó a dos de sus miembros: Fernando de los Ríos y Jiménez de Asúa, entonces en París. Su actuación fué eficazísima, y ahora, como antes, su prestigio personal y su inteligencia están al servicio de nuestra diplomacia. Otros miembros de la Ejecutiva fueron designados para distintos cargos en ministerios, subsecretarías, etc. A Cruz Salido se le confiaron las informaciones en el Norte; a González Peña, la acción en Asturias... De los servicios prestados a la guerra por estos y otros camaradas, y de si no eran

(Continúa en nuestras páginas especiales.)

“THE TIMES IS MONEY”, por Rivero Gil



¿Ochocientos mil condenados a muerte?

Por G. JOLY

En «L'Ouvrier», el popular rotativo parisino, se ha publicado este trabajo. Lo reproducimos porque lo merece el fervor con que ha sido escrito. Fervor de un apasionado amigo de la España republicana, que es G. Joly.

¿Volveremos a vivir, multiplicada, la horrible tragedia de Asturias, de la que justamente se cumple en este mes el tercer aniversario? En lugar de treinta mil huérfanos hechos en 1934 por los apaches del «Tercio» y los cortadores de cabezas de los tabores, glorioso cuadro de caza de López Ochoa y de Doval, ¿tendremos pronto trescientos mil? El general Aranda y sus camaradas italianos—la ofensiva franquista ha sido llevada por dos divisiones de camisas negras y los batallones navarros y rifeños que les limpian el terreno, todo ello dirigido por un Estado Mayor fascista—se preparan a hacer las cosas en grande y a purgar definitivamente Asturias del «veneno marxista». Meditación heroica, que implica un machacamiento general, porque el ideal de los espléndidos mineros que combaten desde hace quince meses, solos, privados de todo socorro exterior, es el de la República social y el de la liberación de los trabajadores.

Los nuevos verdugos de Asturias han hecho ya sus pruebas. Las ha hecho, sobre todo, Aranda, el oficial felón y embustero. En cuanto a los generales mussolianos, son «veteranos» de la campaña de Etiopía, en el curso de la cual se hicieron ilustres con la destrucción de regiones enteras, limpiadas a la manera fascista, a golpe de bombas incendiarias y de ametralladoras.

Asturias agoniza. Los ochocientos mil montañeses que resistían en sus montañas y en sus barrancos serán pronto, a menos de un milagro, encerrados entre el mar hostil, que guarda los perros de hierro insurgentes, sin contar los destructores desconocidos y los submarinos fantasmas de las bases hitlerianas de El Ferrol y de Santander. Allí todo el que podía llevar las armas se había lanzado a la lucha. Allí no había más que una voluntad: vencer o morir.

Se trata de morir ahora. Los mineros de Mieres y los pescadores de Gijón están familiarizados con la muerte. Si se hiciera la cuenta de los sacrificios hechos a la República por las diversas provincias leales, Asturias iría en cabeza de ese «palmarés» glorioso y sangriento...

Más vale caer con el arma al brazo que ir a las manos de rifeños torturadores o de legionarios sádicos. Pero esos luchadores obstinados llevan en su lenta retirada el rebaño aturdido y asustado de sus mujeres y de sus hijos. Ante el invasor, los valles se vacían, los pueblos se repliegan.

¿Hacia dónde? ¿Asistirémos impasibles a una inoble carnicería, que dejará muy lejos la de Málaga, en la que los cruceros y aviones rebeldes ametrallaron sin piedad la interminable columna de fugitivos que trataban de llegar a Almería? ¿Y la de Bilbao, y la de Santander, donde millares de no combatientes han sido degollados por el invasor?

Es imposible... porque eso no sería francés. Para los vasos, Inglaterra y nuestro país hicieron lo que debían hacer. ¿Se procederá ahora de manera diferente? ¿Abandonaremos a una muerte atroz a todo un pueblo que, lo repito, no puede esperar cuartel de un enemigo feroz, que ha ido marcando su avance con crímenes espantosos?

Pero, ¡si confesasteis que eran ya cincuenta mil hace siete meses!...

Ningún país, salvo—naturalmente—Alemania, ha creído esa cifra de cuarenta mil voluntarios que ha dado el Gobierno de Roma.

Pero, si algún ingenio sintiera la tentación de creer, ¿no está ahí un documento fascista, firmado por el propio general Mancini, que desmiente la cinca «confesión» del conde Ciano?

El 2 de marzo, los fantasmas que componen el Gran Consejo Fascista acordaron enviar su felicitación a Franco y expresar su solidaridad con la España llamada «nacional».

Y esa felicitación fué así comunicada a las tropas, en orden del día fechado, el 3 de marzo en Salamanca, por el general Mancini:

«El Gran Consejo Fascista, enviando su saludo a las tropas que luchan bajo las órdenes de su excelencia, el generalísimo Franco, ha tenido sobre todo pendientes en su espíritu a los CINCUENTA MIL camaradas que, sobre el suelo de España, se batían bajo el signo y por la gloria del Littorio.»

Documento que ese día dejaron olvidado los que corrieron en Guadalajara.

Y, después de marzo, ¿cuántos desembarcos de «voluntarios» ha ido anunciando, unánime, la gran prensa de todos los países? ¿Cuarenta mil!

Hacia el Partido Unico del Proletariado

IMPORTANTES ACUERDOS DEL COMITE DE ENLACE PROVINCIAL DE LOS PARTIDOS SOCIALISTA Y COMUNISTA

En el día de ayer, con asistencia de los compañeros Juan Murria, por el Partido Socialista, José Palau y Julio Mateu, por el Partido Comunista, se reunió el Comité Provincial de Enlace.

En esta reunión, con cordialidad cada vez más acentuada, se examinaron los problemas más fundamentales que se relacionan con la clase trabajadora en nuestra provincia.

Entre los acuerdos tomados figura el de marchar estrechamente unidos en el nuevo Consejo provincial que va a constituirse con arreglo a la disposición del ministro de la Gobernación. Asimismo, examinó la situación de nuestra Central Sindical, constatando con satisfacción la autoridad cada vez mayor de la nueva Ejecutiva y el crecimiento de la corriente unitaria, hechos éstos que aseguran el fortalecimiento y la unidad completa de la U. G. T.

Con relación al decreto de incorporación a filas de las excepciones que existían hasta la fecha, el Comité de Enlace acuerda recomendar a todos nuestros organismos locales y afiliados el cumplimiento más estricto de esta medida tomada por el Ministerio de Defensa Nacional.

Para que los heroicos combatientes de Asturias evacuados tengan por el pueblo valenciano

la acogida que su conducta merece, se acuerda redactar un manifiesto conjunto por los dos Partidos y la Ejecutiva Provincial de la U. G. T., que despierte aún más la solidaridad y el ambiente acogedor con que deben ser rodeados todos los combatientes y la población del Norte.

El Comité de Enlace Provincial constata complacido el crecimiento rápido de la unidad en toda la provincia, constituyéndose nuevos Comités de Enlace y marchando de acuerdo en la mayoría de los pueblos.

Para apresurar aún más y fortalecer este proceso de acercamiento existente entre los dos Partidos hermanos, se acuerda enviar varios delegados que se entrevisten con los Comités constituidos, les den normas concretas de trabajo y asistan a aquellos pueblos que para constituir los Comités de Enlace piden la representación provincial de nuestro organismo.

El Comité Provincial de Enlace estimula a todos nuestros organismos locales y afiliados, para que se esfuerzen en marchar estrechamente unidos en los Consejos Municipales, dentro de la U. G. T., y en todos los organismos del Frente Popular, cristalizando en hechos prácticos las corrientes unitarias que existen en el seno de nuestros Partidos de la clase trabajadora.

CONSEJO MUNICIPAL

LA ALCALDIA Y LA ORDEN DEL GOBERNADOR CIVIL PARA LA DEFENSA PASIVA DE NUESTRA CIUDAD. EL ALCALDE NOS HA FACILITADO LA SIGUIENTE NOTA:

«La obligación de contribuir todos los ciudadanos a los gastos de la Defensa Pasiva de la Población civil está bien determinada por la primera autoridad civil de la provincia.

Esta Alcaldía quiere que esta disposición sea cumplida por todos los ciudadanos. Cuando se estimó por la Junta de Defensa Pasiva que los gastos de esta Defensa correrían a cargo de todos, se estableció una cuota mensual de dos pesetas por cabeza de familia. La experiencia ha demostrado elocuente que la buena voluntad no es suficiente. Hace unos días se ha publicado una nota de lo recaudado por cada distrito y se ha visto que los barrios populares han respondido bien; pero ciertos barrios de la ciudad han demostrado que su buena voluntad es nula.

Pues bien; en virtud de esta disposición gubernativa, yo anuncio a todos que no se entregarán las tarjetas del pan en las Tenencias de Alcaldía a nadie que no presente la tarjeta de la Junta de D. P. con los sellos de la misma correspondientes a los meses de julio, agosto, septiembre y octubre. Aquellos que han pagado con recibo los dos primeros meses, que pidan la tarjeta, si no la tienen todavía, y si no la hayan hecho ni una cosa ni otra que se apresuren a solicitarla. De otra manera se arriesgan a no poder adquirir el pan porque no tendrán la tarjeta de racionamiento.

Los tenientes de Alcalde cumplirán esta disposición, sin que nadie quede exento de cumplirla.

Las organizaciones sindicales que administran la industria respectiva y que los afecten estas disposiciones, pueden pasar por esta Alcaldía a Presidencia, para convenir la forma de pago que, con arreglo a la escala contributiva, les obliga a satisfacer.

El presidente del Consejo Municipal, Domingo Torres.»

EL CARNET FAMILIAR DE ABASTECIMIENTO EN EL DISTRITO DE RUZAFÁ

Hoy viernes, día 29, de nueve a una por la mañana y de cuatro a siete por la tarde, se repartirán los carnets de racionamiento de viveres correspondientes a los vecinos de la Carrera de San Luis, trastes primero al quinto, y calles adyacentes a la misma.

Deberán retirarse estos carnets exhibiendo la tarjeta del pan y documentación que acredite al titular de la misma.

CANODROMO VALLEJO Consejo Obrero U. G. T. - C. N. T. Hoy viernes, a las 2:30 tarde:

Grandes carreras de galgos a beneficio de la campaña organizada por el Socorro Rojo Internacional, Pro-Invierno.

¡SI!... ¡SI!... CAPITOL 1937 PROXIMO ESTRENO

VALENCIA

kiosco de periódicos

“EL SOCIALISTA”

«En nombre de la libertad no se pueden pedir, y menos reconocer, ciertas libertades; por ejemplo, la libertad de quienes demandan, a pretexto de un derecho que no tiene cabida en ningún código moral, una especie de carta e impunidad para sus desahucios, o simplemente para sus egoísmos, que también resultan desahucios cuando, como ahora, la realidad se centra en una sola palabra: sacrificio.»

ABC

Saluda a la U. R. S. S. en su vigésimo aniversario. Hace historia de las luchas que ha tenido que padecer contra el imperialismo mundial hasta conseguir ser una gran potencia democrática al servicio de la paz y del Derecho Internacional.

“CASTILLA LIBRE”

Afirmar que mientras la batalla al fascismo no esté ganada, nadie puede permitirse el lujo de sembrar escisiones y discordias. La unidad pudo y debió hacerse

organización única de toda la juventud española. Para este objetivo la fusión de las organizaciones juveniles republicanas es un paso de considerable importancia.»

el sol

Se refiere a las deliberaciones del Gobierno sobre las regiones autónomas, y dice: «Las deliberaciones gubernamentales sobre este problema demuestran claramente que nunca ha sido tan firme el deseo por parte de todos los sectores antifascistas de respetar las normas de autonomía del pueblo catalán y de basar su compatibilidad con los organismos oficiales del Estado español en la mutua comprensión y en el mutuo acercamiento en beneficio de la causa común.»

La libertad

Censura la actitud francogalesa en el Comité de No Intervención. Los países fascis-

bastante tiempo atrás, y pudo realizarse, por ejemplo, en torno al programa mínimo de gobierno presentado por la C. N. T. tres meses atrás y que a todos, con ligeras variantes, pareció excelente. «Puede ser conveniente para nadie que la situación se prolongue, que continuemos sin llegar a un programa común que unifiqué todos los esfuerzos y todas las voluntades? Nosotros creamos sinceramente que no.

“EL LIBERAL”

Pide que se intensifique la depuración de la retaguardia. «Dedicámonos—dice—todas las actividades a organizar nuestra propia defensa en el interior de las poblaciones republicanas y dictense normas, cuanto más energías, más fáciles de cumplir, para que todos unidos vayamos sin la menor vacilación contra el invasor.»

POLITICA

Pregunta en un recuadro: «¿Qué pinta Italia en el Comité de No Intervención luego de confesar que faltó cínicamente a su palabra interviniendo con cuarenta mil hombres, según ella, y con cien mil, según nosotros?»

En su artículo de fondo recuerda que hoy se cumple el 15 aniversario de la marcha fascista sobre Roma. A los quince años, ante los muros de la ciudad invicta de Madrid, hemos abierto la fosa al fascismo. En ella cabe todo el poderío del dictador megalómano de Italia.

Los motivos tangibles para alardear de que a su política no se opone toda la debida resolución. Toda esa política se reduce a ganar tiempo en Londres para que Italia siga reforzando sus tropas invasoras y Alemania los técnicos que las dirigen. Preguntar si llegará el día en que los países democráticos se den cuenta del peligro que corren de no variar su política de debilidades.

Pro bandera para los soldados de la D. E. C. A.

A partir de la publicación del artículo iniciador que invitaba a los ciudadanos valencianos y residentes en nuestra ciudad, y especialmente a las muchachas de Valencia, para que contribuyeran a la suscripción popular que se ha abierto con el fin de regalar una bandera a los soldados de las defensas antiáreas, que con tanto celo y responsabilidad vigilan los movimientos criminales de los piratas del aire, la suscripción pública establecida en la Administración de los diarios ADELANTE y «Fragua Social» ha empezado a gestar económicamente con donativos recibidos, y cuya lista iremos ofreciendo en breve por medio de la Prensa para conocimiento de todos.

Muchos son los simpatizantes que con cuantiosos nuestros bravos soldados de las defensas antiáreas; así lo demuestran los donativos que a diario se reciben en los lugares señalados para los mismos. Esperamos que se multiplique el entusiasmo y podamos compensar prontamente con la bandera a los defensores de la población civil valenciana.

FESTIVAL PRO-EVACUADOS DE ASTURIAS

Organizado por la Brigada de Información de la Dirección general de Seguridad, y con el concurso de los mejores artistas de variedades que están en Valencia, se celebrará en el teatro Apolo el próximo domingo día 31, a las diez y media de la mañana, un grandioso festival artístico a beneficio de los evacuados de Asturias que todo lo dieron por la República.

Inserta en el número de ayer, entre otras, las siguientes disposiciones: Instrucción pública y Sanidad.—Orden disponiendo que el Consejo de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico quede modificado en la forma que se indica. Otras relativas a jubilaciones, separaciones, etc. de los funcionarios de las Escuelas de Artes y Oficios Artísticos que se indican en las respectivas disposiciones que se insertan.

Agricultura.—Orden constituyendo una Junta Calificadora, con carácter regional y jurisdicción en todo el territorio de Zaragoza, Huesca y Teruel, y nombrando delegado de la misma a don Julio Varela Delgado.

Otras nombrando delegados de las Juntas Calificadoras de las provincias que se relacionan en las respectivas disposiciones.

Semana del XX aniversario Gran concierto de homenaje a la U. R. S. S., organizado por la Comisión Nacional de Homenaje.

TEATRO PRINCIPAL

Domingo 31, a las once de la mañana.

ORQUESTA SINFONICA DE VALENCIA

Directores: J. Manuel Izquierdo y Bartolomé Pérez Casas. Cantante: Ada Grossi.

PROGRAMA

Primera parte: «Una noche en el Monte Pelado», Moussorski. «En las estepas del Asia Central», Borodín.

«Stenka Racina», Glazounov. Dirección, B. Pérez Casas. Segunda parte: «Danza de los marineros rusos», R. Gliere.

Tres canciones para canto y orquesta. M. Steinberg. Canción tártara. Canción del Dagestan. Canción de amor turca. (Primera vez en España). Cantante, Ada Grossi.

Cantante, Ada Grossi. Cierre de la ópera «Sehah-Senem».

(Primera vez en España.) Dirección, J. Manuel Izquierdo. Las invitaciones pueden recogerse en la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, Ribera, 1, y Palau, 21, y en el Teatro Principal. Donativo mínimo de una peseta.

CIUDADANO: Si lees Prensa gráfica, deposítala, tras su lectura, en los buzones de Cultura Popular. Para ti apenas es un sacrificio; para nosotros significa poder llevar a los combatientes y heridos recreo en sus horas de reposo.

TAQUIGRAFIA

Enseñanza método rapidísimo. Traducciones INGLÉS - FRANCÉS.—Escribid al núm. 17767. Publicadas, S. A.—Apartado 128, Valencia.

Avisos y convocatorias

El Sindicato Provincial de Maestros Privados encarece a todos los compañeros pertenecientes a este Sindicato que estén ejerciendo en escuelas parciales, bien con carácter de cursillistas o bien como maestros interinos, envíen a la mayor brevedad nota de fecha en que fueron nombrados y lugar donde ejercen.

Al mismo tiempo convoca a todos los afiliados que continúen ejerciendo la enseñanza privada a la Asamblea que se celebrará el próximo domingo, día 31, a las nueve por primera convocatoria y a las nueve y media por segunda, en el local de la Federación.

La Estación de Patología Vegetal de Valencia convoca a los capataces fumigadores para un curso teórico-práctico por el personal técnico de este Centro, para la enseñanza de la fumigación, el cual dará principio el día 15 de noviembre en los locales y huerto de naranjos de Burjassot.

Como de costumbre, la enseñanza se dará en dos grupos:

A) Integrado por los solicitantes que hayan practicado la fumigación.

B) Constituido por los aspirantes no prácticos.

Los solicitantes dirigirán sus instancias al director de la Estación de Patología Vegetal de Burjassot (Valencia), acompañadas de la certificación de nacimiento expedida por el Registro civil o documento acreditativo de la edad, y los del primer grupo deben presentar, además, cuantos documentos estimen necesarios para justificar sus trabajos en equipos de fumigación.

El plazo para la presentación de instancias finalizará el día 13 de noviembre, para los del primer grupo, y el 20 para los del segundo.

¿Ya tiene usted el ATLAS DE ESPAÑA, indispensable para seguir, al detalle, el curso de las operaciones que en sus 57 mapas registra TODOS los pueblos de España?

Adquiera su Nomenclador que da la situación exacta en la provincia del pueblo que desea buscar. Atlas, SEIS pesetas. Nomenclador, DOS pesetas.

Pídalos en buenas librerías, o a Antonio Alvarez Rubio, oficial de Correos, Valencia.

LOS OJOS DEL BORRACHO

¡SI!... ¡SI!...

CAPITOL 1937

AYER SE HIZO LA PRUEBA, SATISFACTORIAMENTE, DE UNO DE LOS NUEVOS AUTOMOTORES PARA EL SERVICIO DE FERROCARRILES

Ayer hizo su viaje de prueba oficial, con asistencia del ministro de Comunicaciones, Transportes y Obras públicas, director general de Ferrocarriles, jefe de Ferrocarriles del Servicio de Retaguardia del Estado Mayor, consejeros de la Compañía Nacional de Automotores, vocales del Comité Nacional de Ferrocarriles y demás elemento técnico y oficial de la red nacional, uno de los seis nuevos automotores adquiridos por el Comité Nacional de Ferrocarriles.

El viaje tuvo lugar a la hora prevista, desde Valencia hasta Benicarló, en donde se sirvió por el Albergue del Patronato Nacional del Turismo un almuerzo con el que fueron obsequiados todos los concurrentes.

En el viaje de regreso a Valencia se ganaron, sobre el tiempo previsto para la marcha, quince minutos, alcanzándose velocidades de 110 kilómetros por hora y efectuándose el recorrido de los 142 kilómetros en una hora 45 minutos, poniendo ello de manifiesto las posibilidades del nuevo elemento ferroviario, que será capaz de cubrir el viaje de Valencia a Barcelona en cinco horas y media.

El Comité Nacional fué felicitado por el ministro, por el acierto de la compra, que ha de servir para regularizar los servicios ferroviarios y dotarlos debedamente, llenando las deficiencias que por las circunstancias actuales padecen.

JOVENES

El Gobierno del Frente Popular da a la juventud las posibilidades de llegar a cumplir sus más apreciadas reivindicaciones. La Juventud Socialista Unificada abre unas escuelas para vuestra capacitación en las siguientes «Casas de la Juventud»:

Baja, número 25; Sagunto, 200; Cádiz, 75; Cirilo Amorós, 38; Turia, J P; Jesús, 131.

Por el aumento de vuestro nivel cultural, acudid a ellas.

RIALTO Espectáculos Públicos U. G. T. - C. N. T.

SEGUNDA SEMANA de

EL BAILARIN PIRATA

Por Charles Collins y Steffi Dunna

24 representaciones de éxito no conocido. Vea esta formidable producción musical a todo color... Sin reestreno en Valencia hasta 1938.

Es un film RADIO.

Dupuy ARTICULOS FOTOGRAFICOS OPTICO LARGO CABALLERO, 10

VALLEJO

Domingo, a las 3:15 tarde

SENSACIONAL PARTIDO DE CAMPEONATO REGIONAL ENTRE

Valencia F. C. - Gimnástico F. C.

El equipo del Gimnástico será: Amador, Melenchón, Llado, Borl, Palahi, Tari, Ventura, Nieto, Vilanova, Conde, Vidal, Muñoz y Morera.

IMPORTANTE MEJORA PARA LA HUERTA VALENCIANA

HA SIDO APROBADO EL PROYECTO DE PANTANO DE FORATA

Ha sido aprobado el expediente de información pública y definitivamente el proyecto del pantano de Forata y se ha ordenado que los pueblos interesados formalicen el compromiso de auxilios al Estado.

Esta obra hidráulica afecta a Alcudia de Carlet, Alfarp, Alginet y once pueblos más. El pantano embalsará unos cuarenta millones de metros cúbicos, mejorará el riego de huertas y frutas de 2.990 hectáreas y establecerá nuevos regadíos en 5.100 hectáreas.

Con el pantano de Forata se llevará agua a una importante zona de la provincia de Valencia de tierra fértil y con una población agrícola habituada al cultivo intensivo, lo que asegura el incremento de la economía nacional.

Pro bandera para los soldados de la D. E. C. A.

A partir de la publicación del artículo iniciador que invitaba a los ciudadanos valencianos y residentes en nuestra ciudad, y especialmente a las muchachas de Valencia, para que contribuyeran a la suscripción popular que se ha abierto con el fin de regalar una bandera a los soldados de las defensas antiáreas, que con tanto celo y responsabilidad vigilan los movimientos criminales de los piratas del aire, la suscripción pública establecida en la Administración de los diarios ADELANTE y «Fragua Social» ha empezado a gestar económicamente con donativos recibidos, y cuya lista iremos ofreciendo en breve por medio de la Prensa para conocimiento de todos.

Muchos son los simpatizantes que con cuantiosos nuestros bravos soldados de las defensas antiáreas; así lo demuestran los donativos que a diario se reciben en los lugares señalados para los mismos. Esperamos que se multiplique el entusiasmo y podamos compensar prontamente con la bandera a los defensores de la población civil valenciana.

TEATROS APOLO

ESTRENO DE «EL MESON DE LA MANCHEGA»

Se trata de la refundición de «La Mejorana», zarzuela clásica de Pérez Manglano y Estarellas que ya se estrenó en el Teatro de la Libertad.

El éxito de la refundición se prevé al del estreno absoluto. La partitura ha sido mejorada con las aportaciones del maestro Estarellas, que la firma ahora con Quintero. El libro va firmado también por Reverter.

Hubo aplausos para todos.

SECCION CINES

Continúa de 4:30 tarde a 12 noche

RIALTO.—Segunda semana de la gran producción «Radio», el bailarín pirata (totalmente en colores naturales), por Charles Collins y Steffi Dunne. Completando otras películas cortas.

OLYMPIA.—Cine y fin de fiesta con Ciraco, Maruja Palea, Pastora Soler, Pili Carbonell, Mari Loren, y el formidable documental de actualidad, España al día, número 24.

CAPITOL.—Capricho frívolo, en español. Completando el bonito dibujo, María y su corderito, y el gran documental, España al día, número 26.

LIBRICO.—La hija de Drácula, en español. Formidable film de misterio y terror. España al día, número 23, grandioso documental.

TYRIS.—Licenciados del amor, y Asestino en la terraza, en español.

SUIZO.—Tierra de pasión, y Ho de familia, en español.

GRAN VIA.—Una fiesta en Hollywood, y La vida alegre, en español.

METROPOL.—El crimen del Putman, y La melodía de Broadway, en español.

AVENIDA.—Sola contra el mundo, y La nave de Satán, en español.

GOYA.—La sombra de la duda, y Rebelde, en español.

DORE.—Vaquero millonario, y Furia, hablada en español.

PALACIO.—Sibiendo en la oscuridad, y La llamada de la selva, en español.

POPULAR.—El Circo, film soviético, y La rosa del rancho, en español.

ESCALANTE (Grao).—La senda del diamante, y La hija de Juan Simón, en español.

MARINA.—Un caso policiaco, y Don Quixín el amargao, en español.

Picazón de la piel y sarna cura con Sarnol

Farmacia de la Morera

¡¡CAMARADAS!! CLASES PASIVAS

Formación y gestión de toda clase de expedientes de pensión a favor de viudas, huérfanas y padres de milicianos fallecidos en la lucha antifascista. Se hacen traslados de pago de otras provincias a ésta. No olvidarlo: «CASA CONTRERAS», Don Juan de Austria, número 17, entresuelo.

AGUA DEL CARMEN TARRAGONA



SUSTOS mareos síncope

ALGUNAS GOTAS EN UN TERRÓN DE AZÚCAR O EN UNA TAZA DE CUALQUIER INFUSIÓN, LE REPONDRÁN EN EL ACTO. VENTA EN FARMACIAS

Más revoluciones en los motores, más redes en el mar, más arados en el campo.

Más revoluciones en los motores, más redes en el mar, más arados en el campo.
¡He aquí un programa diáfano para la retaguardia!

RAMON LAMONEDA RECUERDA LA ACTUACION DE LA EJECUTIVA DEL PARTIDO SOCIALISTA

(Viene de la primera.)

éso y si los de la Ejecutiva del Partido los que debían desempeñar, se ha hecho un ataque sistemático. Se censuró, en efecto, y aun se censura, que los miembros de la Ejecutiva dejasen sus tareas peculiares para dedicarse a aquellas otras que en servicio de la guerra el Gobierno les encargaba. Tales críticas las han ejercido quienes menos debían hacerlo. Como dato significativo citaré el caso de la Agrupación Socialista Madrileña, en la cual, a pesar de ser un organismo de marcado carácter local, todos sus directivos, excepto Gómez Egido, se dedicaron a trabajos de la misma índole. Hubo algunos elementos que, queriendo justificar de algún modo sus censuras, alegaban una falta de dirección en nuestro Partido. Y sostenían la peregrina teoría de que no se podía permitir el desplazamiento de los directivos de la Ejecutiva del Partido Socialista y si, en cambio, el de los de la U. G. T. y de la Agrupación Socialista Madrileña.

Cuando la guerra debía haber aconsejado a todos la cordialidad y penetración mayores, cuando nuestra lucha contra el fascismo reclamaba echar al olvido por completo pasadas diferencias, que ya parecían haber desaparecido, que nuestros combatientes habían enterrado en las mismas trincheras, algún núcleo, la llamada fracción caballerista, resució tales querellas y se recrudecieron los ataques contra la Ejecutiva. Se esgrimía el argumento de la falta de algunos compañeros de la misma, para que algunas Federaciones socialistas pretendieran justificar la improvisación de un Comité Nacional a todas luces antirreglamentario, pretextándose que iban a ser cuarenta con nuevos hombres vacantes inexistentes y para imprimir, además, al Partido la dirección y orientación que, a juicio de ellos, faltaba.

Contra estas afirmaciones tan débiles que se oponen por parte de algunos de estos camaradas sobre la actuación de los dirigidos

¿Quién dijo que los periodistas facciosos carecían de imaginación?

HAN DICHO QUE EN MADRID SE LUCHA EN LAS CALLES CONTRA LOS QUE SE HAN SUBLEVADO PARA AYUDARLES

Madrid.—Los corresponsales ingleses que se encuentran en Madrid haciendo información de guerra han sido consultados ayer desde las redacciones de los periódicos en Londres, acerca de la verdad que pudiera haber en la noticia transmitida desde San Juan de Luz por los representantes de los facciosos, según la cual en Madrid se combatía intranquilamente en las calles contra los que dentro de la capital se habían sublevado para ayudar a los que asediaban Madrid. El general Mija, al conocer esta noticia, la comentó humorísticamente.—Pérez.

tes del Partido Socialista, se enfrenta la realidad de nuestra labor, de la que la opinión ha sido ampliamente informada en los caminantes que celebramos en Málaga, en Almería, en Murcia, en Castellón, en Cartagena, en Valencia, en Cuenca, en Madrid, y por medio de nuestra prensa.

Todas las críticas citadas decidieron a la Ejecutiva a convocar al Comité Nacional para salir al paso de las mismas y robustecer la disciplina del Partido. En esas reuniones habló Peña ampliamente, entre otras cosas, de su actuación en el Norte, actuación eficientísima, en la que no

La Unión General de Trabajadores está celebrando un importantísimo Pleno de su Comité Nacional, al que asisten delegados de treinta y cuatro Federaciones de Industria. Esperamos deliberadamente a su terminación para dar a nuestros lectores la más amplia y detallada referencia de los importantes acuerdos adoptados y otros no menos interesantes aspectos de las intervenciones habidas en tan trascendental reunión.

La actualidad en comprimidos

Ginebra.—Ha causado mal efecto que el Aga Khan visite a Hitler y almuerce con él. (El Aga Khan, alegre ciudadano para el que la vida refina muchos encantos gracias a la credulidad inocente de los mahometanos hindúes, satisface gracias a la amabilidad de los señores de la Foreign Office el capricho de Preside la Sociedad de las Naciones. Paga el honor dejando que le echen de comer con el dictador que se apartó de Ginebra y se complace en cubrir de injurias a la entidad ginebrina. No tiene el Aga Khan la culpa.)

París.—Informaciones de las actividades "depuradoras" de ese tribunal vergonzoso, formado por militares y camisas negras, que actúa en Roma. La semana pasada condenó: el martes, a catorce antifascistas de Milán; el jueves, a diecisiete comunistas de Bolonia; el sábado, a catorce habitantes de Empoli; el lunes, a quince comunistas

París.—La Comisión Internacional de Ferias y Exposiciones acordó ayer autorizar al Gobierno francés para que abra de nuevo en 1938 la Exposición, que tanto éxito ha obtenido. Los reaccionarios franceses

Milán.—Maurice Archambaud ha intentado por fin batir el récord mundial de la hora sin entrenadores. Ha logrado superar 14 marcas de 10, 15, 20 y 25 kilómetros. En su día hora ha recorrido 23 kilómetros y 59 metros. Pero no ha podido establecer una nueva marca

en la hora por haber sufrido un pinchazo. (El no, ¿eh? El neumático de su bicicleta.) El obtinido Archambaud volverá dentro de unos días a los intentos.

Maceo.—El hidroavión "Teniente de navío París", que ha batido el récord mundial de dis-

tancia en línea recta de aparatos a nébulos, ha aterrizado en Nadal, a las siete y media de la tarde.

Londres.—En tanto que la pequeña aviadora Joan Batten batía por 14 horas y 9 minutos el record estable-

hicieron una campaña feroz contra la Exposición, que es obra del Gobierno del Frente Popular. Ahora han buscado por todos los medios evitar que se autorizara su segundo año de existencia. Por temor a que, como en la de Chicago, el éxito de la prórroga supere al del primer período. Los superpatriotas velan así por el interés de su patria.)

París.—El pleito de los trabajadores de la construcción y de los metalúrgicos va a ser resuelto por decisión arbitral del Gobierno.

Lille.—Entre los saludos recibidos por el Congreso radical-socialista está el de los comunistas y el de la C. G. T.

Casablanca.—Sigue la detención de los elementos que se dedicaban a provocar agitaciones en el Marruecos francés. Entre ellos hay un italiano recientemente nacionalizado. Ha sido condenado inmediatamente a un año de prisión.

París.—Considerando que la actitud de Alemania, reflejada en su prensa, ante el pleito de los alemanes residentes en la zona de los Pulgas, recuerda el peligro de un ataque, parece inminente una declaración del Quai d'Orsay en la que se recuerde que Francia considerará como una violación de sus propias fronteras cualquier ataque contra las de su aliada Checoslovaquia.

Casablanca.—De Fez a Tánger hay un ferrocarril estratégico. En ese ferrocarril se han transportado tropas españolas que no tenían de españolas más que el uniforme. A finales de 1937 el Estado español deberá pagar el cuarenta por ciento de los gastos de explotación. ¿Quién lo pagará? El Gobierno legítimo, único copropietario de la línea, o la junta facciosa, que ha utilizado el tráfico por complacencia vergonzosa de algunos funcionarios?

Con motivo del XX Aniversario de la Revolución soviética

HACE YA DIEZ AÑOS QUE LA JORNADA DE SIETE HORAS ESTA ESTABLECIDA EN LA U. R. S. S.

González Peña fue llamado para presidirlo. Quien en el glorioso movimiento de octubre cumplió con su deber, antes y después de terminado éste; quien se enfrentó con los Tribunales de Justicia con una gallardía magnífica, salió de Asturias, se separó de su tierra, de sus hermanos mineros, visiblemente contrariado ante el mandato de consagrarse al Partido. Desde entonces su labor ha sido intensa, inteligente, infatigable, a pesar de hallarse su salud muy quebrantada. Peña, desde los diez años, ha luchado sin tregua. Ha sufrido toda clase de emociones, algunas tan dramáticas como las de escuchar por dos veces su sentencia de muerte. En reciente viaje aéreo a Marsella y en otro, en coche, para asistir a un mitin de propaganda que se celebraba en la plaza de toros de Ubeda, González Peña sufrió dos accidentes de tipo cardíaco. En esta última ocasión, a pesar de su delicado estado, Peña no se resignó a no dirigir la palabra a las masas, y ese día pronunció uno de sus mejores discursos.

Hasta aquí las palabras de Ramón Lamonedá. En ellas encontrará el lector algo de lo mucho que en los quince meses que llevamos de guerra han hecho el Partido Socialista y su Ejecutiva. En la figura de su presidente se rompen las lanzas de quienes en modo alguno pueden equiparar sus merecimientos a los del inteligente, bravo e infatigable luchador. Con él, otros hombres, y de modo especial Ramón Lamonedá, luchan denodadamente, primero por ganar la guerra, y después, por ganar o recuperar el Partido Socialista su gloria y un prestigio que no pueden estar a merced de pasiones pequeñas ni de imperdonables tipos personalistas, amperdonables unas y otras en estas horas dramáticas.

(De «Informaciones».)

Con motivo del XX Aniversario de la Revolución soviética

HACE YA DIEZ AÑOS QUE LA JORNADA DE SIETE HORAS ESTA ESTABLECIDA EN LA U. R. S. S.

El 15 de octubre de 1927, el Comité Ejecutivo Central de la U. R. S. S. publicó, con ocasión del XX aniversario del advenimiento al Poder de los Soviets, un manifiesto proclamando el establecimiento de la jornada de siete horas para los obreros de las fábricas.

"Hoy es para la clase trabajadora soviética, en vísperas del XX aniversario de la Revolución, un motivo de hondo sentimiento sólo recordar aquella instauración. En el tiempo transcurrido, el proletariado ruso tiene materia suficiente para examinar los progresos conseguidos. Y para sentirse satisfecho de su Gobierno, que ahora va a presidir las primeras elecciones para el Consejo Supremo de la U. R. S. S.

“SE NOS HACE UNA GUERRA DESPIADADA Y BRUTAL Y NOSOTROS HAREMOS UNA PAZ DURADERA Y LABORIOSA”

“Para que un Ejército adelante en sus empresas, necesita, además de material adecuado y estrategias que le conduzcan con acierto, aquel aliento heroico, aquella energía desusada que producen, en su apasionamiento por la independencia, los pueblos que no saben renunciar a su destino”

Madrid, capital de España

La elección de Madrid como tribuna específica del Gobierno no es acontecimiento que se daba a la casualidad de un viaje protocolario. Es acto de profunda razón política con que el jefe del Gobierno quiso significar que cualquiera que sea la movilidad a que la guerra obligue al Ministerio, la capitalidad de España está aquí, en este Madrid incomparable en sus reacciones nacionales. Si en alguna ocasión el Gobierno, tal y como hoy está constituido, sintiese la necesidad de fugarse —permítame que tome de la calle esta palabra puesta en circulación por nuestros enemigos, ahora que está a punto de trasladarse el Gobierno a Barcelona— se fugaría, haciendo el camino con el máximo de velocidad, de las tierras de Levante a las calles de Madrid. Muy faltos de agudeza andarían quienes no hayan percibido cómo, mediante viajes reiterados a la capital, han cuidado de ir aplacando su nostalgia de Madrid los ministros. No soy yo de los que piden que se nos computen como sacrificio lo grave de nuestras responsabilidades, lo ingrato y abundante de nuestros trabajos, el exceso de contrariedades y las pruebas de toda índole por las que a diario nos es obligado pasar; me reconozco un solo esfuerzo doloroso: el de renunciar a Madrid. Los que me han visto trabajar aquí saben que no juego con la cortésia ni barajo la honzaja. Y para hablar de otro que no sea yo, ahí está ese compañero de responsabilidad ministerial, su espíritu por las contrariedades, se receta un viaje a Madrid para tonificar su voluntad y recobrar su ímpetu. Si algún día, pues, llega a vosotros la noticia de que el Gobierno ha huido, sabedlo seguro, matriléños, le tendréis aquí.

Respecto a las peculiaridades de Cataluña

Si Madrid puede estar seguro de que la motivación del traslado del Gobierno responde a una estricta necesidad nacional, Barcelona, a su vez, tiene más de un signo claro de la fidelidad del Gobierno a las peculiaridades de Cataluña. Al Gobierno le sobra recordar, para respetarlas, que las consignó con sus votos de diputados de la mayoría en las Cortes Constituyentes. Proyecto oculto, ninguno. Propósito solapado, tampoco. En Valencia o en Barcelona, un solo proyecto, un solo propósito apasiona al Gobierno; vender a ese propósito quedan sin efecto los demás y a su servicio necesitarán ponerse en el más alto grado de sacrificio, todas las actividades nacionales.

Una sola palabra eficaz: obediencia

Los partidarios de las fórmulas concretas y simples no quedan satisfechos si deja de facilitarse la que conviene a cada ocasión. Por el tiempo que dure la guerra, una sola es la palabra eficaz que puede ser ofrecida a los españoles: obediencia. Con esa propensión de los españoles a ejercer el mando, aun en su forma más precaria, que consiste en desobedecer, es difícil que nos avengamos a despertar cada mañana con el limpio designio de subordinarnos a los mandatos de la autoridad legal. Es más frecuente que pretendamos que nuestros mandatos se rectifiquen en nuestro beneficio, para nuestra comodidad o para nuestro egoísmo. Si no alcanzamos a ser aceptados del deber de la obediencia, se nos agrían los juicios y se nos irrita el ánimo, al punto de no conformarnos con menos de una crisis política.

Un acuerdo de otro Gobierno

Con esa garantía, que puede ser ofrecida en firme, podéis renunciar a toda sugestión maliciosa por lo que hace al traslado del Gobierno a Barcelona. Se realiza ese viaje un acuerdo ministerial que data de los primeros días de noviembre del año pasado y que se cumplió no más que a medias, sin que nadie acertara a explicárselo. Dos ministros fueron llamados a explorar la acogida que la Generalidad dispensaría a los viajeros. Inmejorable. El primero en beneficiarse de ella

fué, como resulta sencillo recordar, el jefe del Estado. Su instalación en Barcelona encontró toda clase de cordiales facilidades. Pero el Gobierno de entonces —sin que haya explicación oficial del hecho— cambió de parecer y se instaló en Valencia. El viaje del Gobierno a Barcelona con cumplimiento a un acuerdo lejano y aliente a dejar cubierta una necesidad perentoria: la de evitar que los progresos que en materia autonómica hizo la República se esterilicen por la dificultad de un diálogo directo, que es forzoso haber sufrido deformaciones al trasladarlo de Barcelona a Valencia.

Ni Júpiter de cuartel, ni de secretaria

En un tiempo era en los cuarteles donde se forjaba el rayo que destruía los Gabinetes. Después se dijo que ese poder pasó a las redacciones de los periódicos. Pero la verdad es que donde ese poder residía era en las tertulias de los cafés. Ahora, en que los cafés han venido a menos, se intenta domiciliar aquel poder en determinadas Secretarías sindicales. Volvamos sobre la vieja verdad olvidada y polvorienta: el peor de los Gabinetes será feudo si su formación es larga, o dicho en su forma negativa, el mejor de los Gabinetes será estéril si su vida es corta.

El Gobierno no suplificará acatamientos: los impondrá

Sabido es que, malos o buenos, los Gobiernos españoles, salvo excepciones, han tenido una onda vital corta. Eso explica muchas de nuestras desventuras y seguirá explicando las venideras si, agrios de palabra e irritados de ánimo, los españoles nos negamos a ejercer la virtud de la obediencia. Cabe avisar, y para ello estoy facultado por mi cargo, que la negativa comporta riesgos. Grave es la negativa a obedecer. Está, por el contrario, resuelto a imponerlos. Nadie de juanetas nos asistien con su panido a dar, sin proponérselo de manera la autoridad, por falta de calor, entre las manos. Ese peligro está descontado, con solo recordar que somos españoles, y que el ejercicio del mando no nos intimida.

Esta sola y santa necesidad: Independencia

Propugnamos obediencias, con plenitud de derechos porque, a nuestra vez, otorgamos, no a ciegos, sino con los ojos abiertos, la conciencia despierta y la inteligencia clara, al mandato imperativo de la patria invadida, que clama, hasta con las voces de quienes todavía ayer eran nuestros enemigos políticos, esta sola y santa necesidad: independencia. Propugnamos obediencias, con la autoridad que dicho queda, y sepase que las obtenedemos. Una sola cosa nos preocupa: defraudar a cuantos inmolaron sus vidas por la victoria de la República. Para evitar ese

riesgo, del que en lo sucesivo no se verá libre ningún gobernante español, pedimos todas las medidas a nuestro apasionado convencimiento de victoria la energía precisa para hacer cara serena a los problemas de cada día, por desafortunados que nos los presente la adversidad.

Los colaboradores de la adversidad

La adversidad no trabaja sola. No son los dioses hostiles los que descargan sobre la República golpes iracundos, como el muy reciente de Gijón. La adversidad dispone de muy buenos colaboradores y los dioses adversos, si existen, tienen bien poca cosa que hacer. Se lo han hecho todo lo que, aprovechando los descarríos de nuestra moral, la laxitud de nuestras costumbres, se instalan, con sus artes de engaño y averiguación, en el medio ambiente que les proporciona, como en domicilio propio, donde todo está previsto para satisfacer sus menores gustos y necesidades. Al agente extranjero solo le queda el trabajo de montar su turbina en la corriente caudalosa de nuestra estupidéz. Estar en el secreto es una de nuestras grandes aficciones y si deseamos penetrar en él es por el pretexto de envanecernos de que lo conocemos. En publicarlo está nuestro regocijo y la ganancia del agente extranjero. De donde inferimos que obedecer no es suficiente. Hay que obedecer callando. Y hemos venido a dar, sin proponérselo de liberadamente en la fórmula sa-gaz de aquel excepcional capitán de milicianos de Cristo que se llamó San Ignacio de Loyola, quien por ambicionar grandes victorias y saber cómo es necesario lograrlas, impuso, a sus secuaces la obediencia silenciosa, "perinde ac cadáver". De esa obediencia es de la que está necesitada la victoria: obediencia de cadáver, y hasta la muerte.

El peor enemigo, el enemigo desconocido

¿Podremos con los gárrulos por decisión o por inconsciencia? En todo caso, la tarea debe ser acometida. Tenemos necesidad de quedarnos a solas con el adversario, lo que nos facilitará conscientemente el trabajo de vencerlo. La peor vecindad no es la del enemigo, sino la de aquel cuyos propósitos e intenciones nos son desconocidos, y ante el que, por exceso de candidez, nos mos-

tramos confiados. Me ha sido dado medir la sorpresa de muchas personas al reconocer en detenidos por quienes mostraban intenciones peligrosas adversarios de la República, en tratos constantes con los rebeldes. Y es que, en efecto, son muchas las personas que, creyendo en el espionaje, no acaban de persuadirse de que el espionaje lo hacen los espías, y que éstos —quién lo hubiese creído!— son criaturas de carne y hueso como las demás, y se llaman Antonio García, o Juan López, o Hipólito Rodrigo, y no necesarios y exclusivamente Mata Harz, Mademoiselle Doctor o Bolo Pachá...

Las aldbas que repican imprudentes

No vengo, sin embargo, a sembrar desconfianzas, que demasiasdas cosechas, sino a recomendar prudencia y a declarar, para advertencia general, que las recomendaciones, cualquiera que sea quien las haga, carecen en absoluto de valor. Siento mucho que el tema no sea muy conspiciuo; pero no queda más remedio que aludirlo, en remedio de una vieja manía que a despecho de la tragedia nos empeñamos en que prevalezca.

Teniendo buenas aldbas, el ciudadano se consideraba redimido de ir al servicio o a la cárcel, y podía osar, sin méritos, a las preeminencias, modestas o fantásticas, según su apetito y ambición. Ahora las aldbas repican por una de estas dos cosas: por salir de la cárcel o por lograr un pasaporte. Delincuentes que buscan inmunidad, o cobardes, en el mejor de los casos cobardes, que tratan de esperar en el extranjero a conocer cómo caen las pesas. No faltan los que, una vez en seguridad, ayudan a que las pesas caigan en favor de los invasores. El número de éstos es abundantisimo. Todos tuvieron, en su día, la aldba necesaria, incansable en su repique imprudente. Está, pues, claro que tenemos derecho a recusar, aun cuando por hacerlo de plano incurramos en injusticia, toda recomendación, cualquiera que sea la persona que la formule.

Ni una deserción sin riesgo

Irse de la patria cuando ella nos necesita es una deserción que nadie puede facilitar ni proteger. Las mismas ametralladoras que cuidan en las mugas de la fron-

Guernica, Reinosa, Cangas de Onís, fueron, mediante una combinación técnica de alemanes e italianos, inmensos espectáculos de fuego y de dolor

fera de que nadie se evada, pueden ser montadas, siquiera las carguemos con proyectiles morales, en las ventanillas de los centros oficiales, donde los desertores pretenden un título legal para realizar con comodidad y sin riesgo la deserción.

Nadie confíe en obtener, apelando a sus amistades, semejante ventaja. Puestos a poner por obra sus planes de deserción, necesitarán arriesgarse en los pasos del Pirineo y desafiar la vigilancia de las máquinas automáticas que los guardan. En la mala puntería de quienes las manejan estará su suerte y su vergüenza.

Van para mal tiempo: ahora, que cae la nieve, el bulo de los desertores se ve de lejos. ¿Alarde de crueldad? Siempre será menor que el que supone consentir con indiferencia la pérdida de la independencia de la patria, que, una vez reducida a condición de colonia, a repartir entre alemanes e italianos, exigiría ingentes sumas de dolor a varias generaciones de españoles antes de lograr su rescate. Esta convicción, profundamente certera, establece el deber de continuar impávidos en una guerra que, no habiéndola buscado, no podíamos rehusar.

Peor que una guerra, una paz falsa

Nos impusieron el deber de ser soldados y es bien lícito que nos haya ganado la voluntad y la pasión el deseo de dejar afirmada, con la independencia de la Patria, su paz interior. Su paz interior, si que sólo estará segura con la victoria de la República.

Porque carezco de artes de imprevisionador, traigo mis palabras meditadas. Los saladores de bodas, aquellos que se complacen en la idea de la mediación, tienen que pararse a considerar que hay algo peor que una guerra larga y dura: una paz falsa que contenga los gérmenes de una segunda contienda. Lo peor de las guerras carlistas no fué su crueldad —el concepto de la crueldad ha cambiado radicalmente después de la destrucción de Guernica y de Cangas de Onís—, sino su esterilidad. España ha venido arrasando la tragedia de la inutilidad de aquellas guerras, donde nada se dirimió por el engaño con que fueron acabadas, al punto de poder rastrear en la nuestra, sin necesidad de profundizar mucho, fermentos típicamente carlistas. No es sólo que hayan vuelto las boinas rojas y los clásicos escapulario del «Detente, batán» con fuerza suficiente para arrollar, con ayuda de los rabadanes de Salamanca, a los falsos pacifistas que adormeció a Primo de Rivera, sino que con las boinas rojas han reaparecido las ideas absolutistas que pasieron a caballo a los pretendientes del siglo XIX. En el potencial rebelde de los primeros días fué Navarra, carlista en sus dos terceras partes, valor decisivo.

Nada de aplazar: ¡huidar!

Aprovecharse del cansancio de los combatientes, de unos y otros combatientes, para introducir en el ámbito nacional la idea de una mediación, equivaldría, supuesto que ello fuese posible, a aplazar por algunos años la continuación de la contienda, diferir para las futuras generaciones de españoles la liquidación, por las armas, de la guerra. Y esto es mucho más cruel que continuar en ella hasta dejar robustamente afirmada, con el triunfo de la República, la paz española. El mandato que el Gobierno ha recibido del país es ese y al cumplimiento de ese mandato

necesita ajustar su trabajo para no incurrir en culpa. Nadie se haga la ilusión de podernos enjuiciar mañana como delincuentes. Nuestra fidelidad a la victoria es extrema. El menor de los actos del Gobierno se inspira en la idea de servir, y de ahí que estemos especialmente facultados, a despecho de toda alternativa, para proclamar nuestra fe en el triunfo.

Desgracias militares que contribuirán a nuestra victoria

Consentidme que ponga un remache más a la afirmación fundamental hecha en su último discurso por el jefe del Gobierno: ¡Vencemos! Sin que dejen de contribuir, más poderosamente de lo que cabe imaginar, a nuestra victoria, las desgracias militares de Bilbao, Santander y Asturias. Esos tres golpes no le han sido astateados exclusivamente a nuestra Patria, aun cuando sea ella la que los sufre de manera excepcionalmente intensa. El Norte de la Península se ha perdido para la República, no porque lo hayan ganado los rebeldes, sino más bien porque Europa, y acaso sea más exacto decir que el mundo, admitió sin repugnancia que nos lo destruyesen Alemania e Italia, países que a cada victoria de su potencial bélico, señaladamente la segunda, se engrían, para sonrojo universal, con las infurias de los invasores. El módulo de esas victorias de los invasores, debe verse en Irán. La caída de esa plaza nos dió prejuizado el problema del Norte. Allí comenzó a manifestarse la indiferencia de Europa. Los episodios que siguieron al de Irán —Durango, Guernica, Galdácano, Reinosa, Cangas de Onís— se cancelaron en el exterior con unos testimonios de condolencia y unos gestos vagos de caridad, como si los apesadumbrados productores de aquella literatura se encontrasen a presencia de una catástrofe irremediable originada en la violencia cósmica de uno de los cuatro elementos.

Bombas, tropas e indiferencia

No fué eso. Toda la catástrofe estaba contratada, a cambio de materias primas extraídas con salarios de colonia, en Roma y Berlín, como pueden contratarse por el Municipio unos fuegos artificiales para celebrar la fiesta del patrón local. Guernica, Reinosa, Cangas de Onís, fueron, mediante una combinación técnica de alemanes e italianos, inmensos espectáculos de fuego y de dolor, como quizá no alcanzó a soñarlos, no importa su furor reformista, el propio Lutero. Si Berlín aportó las bombas incendiarias e Italia contribuyó a la ejecución del drama con sus divisiones regulares, algo fundamental, por indispensable, se reservó a Europa: la indiferencia. Y no una indiferencia cualquiera, de segundo o tercer grado, sino una indiferencia orgullosa de su neutralidad, a virtud de la cual se le cerró al Gobierno la posibilidad de ir en ayuda de su ejército del Norte.

El milagro que hubieran operado los aviones republicanos

Los que hemos vivido una parte de aquellas vicisitudes dramáticas, estamos en condiciones de intuir el milagro que se hubiera operado en Bilbao, Santander y Asturias con la sola presencia de los aviones republicanos, que eran esperados con la ansiedad y la

emoción de todo un pueblo que les había confiado la seguridad de su libre existencia. No llegaron, y ya es Bilbao, con todas sus consecuencias, una colonia germánica. Su vida industrial y comercial se desarrolla bajo la tutela de los alemanes. Santander quedará, provisionalmente, para los saladores genoveses, duchos en la explotación de la mano de obra infantil... Esta transmutación no se ha producido gratis: el invasor ha afinado en un pueblo que abomina su presencia. Necesita imponerse. Tiene que ganar, con ayuda de los piquetes de ejecución, el respeto y la seguridad que el ambiente le niega. Incomoda a los mismos en cuya ayuda acudió. Los ofende hasta cuando está amable con ellos. El sentimiento es inevitable. Hay una protesta de cuchicheos y rumores. Facilito, con recato, noticias exactas, no figuraciones de mi deseo. Las existencias son abundantes en los establecimientos, pero nadie puede suministrar, porque el dinero no circula. Sólo el invasor está en condiciones de satisfacer sus necesidades. Para acallar el hambre de los colonos, himnos extranjeros, banderas extrañas, costumbres desconocidas.

La siembra de cuchillos vengadores

En tierras de Castilla son muchas las mujeres, sin padres, sin hijos, unos fusilados, otros conducidos a los frentes con violencia, que siembran cuchillos para vengar, el día de mañana, sus lutos. Los ha afilado el odio, lo ha enterrado la prudencia. Reacciones primarias están al acecho de la primer oportunidad para manifestarse. A su lado, otras reacciones heroicas. La cuerda de presos que, camino del desamparo donde serán ejecutados, acompañan su andar con el anagrama asturiano: ¡U. H. P.! ¡U. H. P.! ¡U. H. P.! El mecánico de un camión que encargó de transportar una sección de Regulares al frente, resuelve precipitar el vehículo barranco abajo. El maquinista que provoca, deliberadamente, conduciendo un tren militar, un choque mortal. Y, por si fuera poco, españoles que, desahucados, regresan a su patria profundamente convencidos de que es ella la que realizará el milagro de devolver a España su independencia. Esta es nuestra compensación y nuestro desquite.

Aquí, gesto de repugnancia; allí, alarde festivo

Mas no es esta realidad comprobada, como algunos pretenden, la victoria. Es, sí, un elemento de ella. Otro, igualmente considerable, reside en nuestra propia retaguardia. Cuando se recomienda al Gobierno la necesidad de sanearla, se da por supuesto que el saneamiento no será logrado sin tremendas medidas policíacas y judiciales. La guerra, con todo su tremendo repertorio de violencias, nos ha sedado muchas de nuestras más finas reacciones humanas. Pacifistas éramos, y pacifistas sinceros, y nos apresuramos a improvisarnos soldados. ¿Qué remedio nos quedó, si nos amenazaban de exterminio? Pero algo queda de insobornable en nuestro afecto por la paz y en nuestro respeto por la vida humana que nos mueve a diferenciarlos del adversario. Es sin ninguna complacencia, más bien con secreta repugnancia, como mandamos al piquete a los delincuentes de alta traición. En ese gesto de repugnancia, bien distinto del alarde festivo con que se rodean en Burgos las activida-

des de los verdugos, radica toda la enorme diferencia, no sólo de las conductas, sino también del valor de una y otra victoria. Por ese solo gesto se intuye cuál es el mundo que cada beligerante pretende construir si le acompaña el éxito.

¿Sanear la retaguardia con el cadalso?

El saneamiento de la retaguardia está confiado en la zona rebelde a los cadalsos. Cuanto más abundantes, más seguros se sienten. ¿Acertan? Suponiendo que sí, y yo me autorizo a dudarlo, procede, por nuestra significación, que busquemos el acierto por otro camino, con método diferente. Negar la existencia del adversario en nuestras ciudades supondría una grosera deformación de la verdad.

El proyecto, legítimo, es esterilizar al enemigo. Conocemos cómo lo realiza Burgos; pero no nos hemos resuelto del todo a admitir o rechazar su sistema. Yo propugno su rechazo. Y no ciertamente por timidez o susto, sino por conveniencia.

Suponiendo que nos fuese acordado el beneficio de suprimir mediante un solo esfuerzo breve a cuantos por no compartir nuestras ideas se complacen en ayudar, directa o indirectamente, a nuestros adversarios, no se seguiría de la ejecución de ese esfuerzo el saneamiento de nuestra retaguardia. Eliminados los rebeldes, pasivos o activos, quedaríamos nosotros mismos, con nuestras torpezas, con nuestras deformaciones pasionales, con nuestras simpatías y nuestras diferencias, con nuestras perezas y nuestras desganas. Quedaríamos, si nosotros, capaces por atollondrada incapacidad de facilitar ocasión de nuevas victorias a los invasores, victorias que supondrían para los camaradas nuestros de las provincias en que se produjesen, dramas—dolor y humillación—incancelables.

La equivocación moral de fiarlo todo al esfuerzo ajeno

Es, pues, aconsejable iniciar la obra del saneamiento de la retaguardia por nosotros mismos, rectificándonos en aquello que necesita de rectificación y llevando al taller, a la casa, y a la calle aquel alto sentido de responsabilidad y de fortaleza que, creando un ambiente nuevo, destruya por sí solo toda posibilidad de trabajo para los rebeldes. En la medida que nos consideremos aptos para constituir con nuestro ejemplo y nuestras obras una moral pública elevada, contribuiremos a sanear la retaguardia. La gran equivocación moral consiste en fiarlo todo al esfuerzo ajeno: una vez al del Ejército; otra, al de la policía; otra, a la ayuda extranjera. Siempre descartándonos nosotros mismos, como si a nosotros hubieran de darsenos las cosas por añadidura, de manera graciosa. Esa equivocación moral crece de volumen cuando va referida al Gobierno. Esta, que nunca pasa de estar constituido por un número variable, pero siempre corto, de españoles, es el que necesita garantizar a los demás la victoria. De cierto que aceptamos ese compromiso al admitir la responsabilidad de gobernarlos, pero no estorbará insistir en que la eficacia de quien gobierna se sustenta sobre la obediencia de los gobernados. Si cada grupo de españoles reivindica para sí el derecho a producirse de acuerdo con sus conveniencias y no con las necesidades de la guerra, de poco o de nada servirá que quienes tienen el encargo de gobernar se esfuerzen por sacar ade-

lante sus trabajos. Acabarían, quienes quiera que fuesen, por perder también semana inglesa y vacaciones pagadas.

Han caducado las licencias para la conducta arbitraria

Si siempre los esfuerzos para procurar la grandeza de una nación necesitan ser múltiples y constantes, precisan serlo más cuando la nación está en guerra. La que hemos dado en llamar quinta columna no es tan peligrosa como el cuerpo de ejército de los perezosos y el de los egoístas. Es más rudo el trabajo que realizan para eludir el sacrificio, que el que necesitarían para congraciarse con él. Antifascistas que sólo traducen sus sentimientos en palabras equivocadas, olvidándose de hacerlo en obras que facilitarían el crecimiento de nuestros recursos materiales.

Contra todos ellos será menester cerrar, si no se entiendan, con cólera de Antiguo Testamento. Como la primera verdad nos la debemos a nosotros mismos, bueno es que proclamemos que quienes a desquite de los duelos nacionales atienden exclusivamente a sacar a flote su pereza personal y su egoísmo doméstico, son traidores a la independencia de la patria y traidores, por extensión, para con los trabajadores que penan en la España invadida.

No traigo gestos ni conjuros contra ellos. Ahí está la ley, que, de persistir en su conducta, se encargará de juzgarlos. Con el mismo rasero, porque otro no existe, con que se juzga a los delincuentes. Que es esta buena doctrina para declarar que el Gobierno no tiene otras reacciones que las legales. Y porque no las conoce él, no se las consiente a nadie. Han caducado las licencias para la conducta arbitraria. Hace tiempo que no se conceden permisos a los desahucados para hacer la revolución que les reclamaba su instinto primario o su codicioso resentimiento.

¿En qué piensan los Sindicatos, bien centrados en su responsabilidad?

Pero esa superación del pasado reciente que algunos grupos desearían reinstalar en nuestros días, con lo que nos ofrecen su ficha psicológica y moral, no es triunfo suficiente a contentarnos. Necesitamos algo más que una ordenación ciudadana: la disciplina en el trabajo. Declaremos que esa disciplina no está lograda. Las exhortaciones que se han producido hasta el presente, y son muchas, no han conseguido modificar un régimen de producción que, en la mayoría de los casos, irrita a los propios obreros, desesos de organizarse profesionalmente para un mayor rendimiento. ¿Dónde, pues, se origina el desorden? Bien está que el país lo sepa: en la burocracia que le ha nacido a cada empresa. Ella es, salvo contadas excepciones, el gusano que corroea la producción, después de encarecerla con retrasos y torpezas. El anecdotario es ya copiosísimo. Pero más que anécdotas para reír, se trata de anécdotas para llorar. ¿En qué piensan los Sindicatos, bien centrados en su responsabilidad, que no le van a la mano a esa burocracia inepta y desmoralizadora? ¿Cuál es la razón de que no se atrevan a frenar en seco a los arbitristas de la producción, que sólo han acertado a encarecerla en su precio, empobreciéndola en su calidad? Cualquiera que sea la respuesta, una cosa es evidente:

Los Sindicatos necesitan atacar el mal en su raíz si ambicionan, como es legítimo en ellos, ser órganos de administración de la victoria

que los Sindicatos necesitarán atacar el mal en su raíz si ambicionan, como es legítimo en ellos, ser órganos de administración de la victoria.

El Sindicato es valor que puede y debe salvarse

La guerra, además de un hecho brutal y dramático, es un proceso crítico que actúa sobre todos los valores en curso, así morales como materiales, destruyendo unos y sobrestimando otros, según que sirvan o no para alcanzar la victoria. El Sindicato es valor que puede y debe salvarse. Para creerlo así me sobra con recordar el generoso entusiasmo con que pronto hará un año, cuando los apretados días de la defensa de Madrid, acudieron a la llamada de sus organizaciones, que les convocaba para el mayor de sus sacrificios, los trabajadores de la capital. Cierto que el clima de Madrid, el de entonces y el de hoy, era el adecuado a la victoria. Pero nadie podrá hacerme creer a la convicción de que los trabajadores de cualquier provincia española hubiesen repetido, de referirse a ellos a convocatoria heroica, el gesto generoso de los obreros de Madrid. Caramentalmente es esta convicción la que no me consiente dar con la explicación satisfactoria del desbarajuste introducido en algunas ramas de la producción. ¿Cómo es que quienes están propicios al mayor de los sacrificios no se complacen en mejorar y abaratar la obra diaria de su esfuerzo? ¿Es que no acertan a relacionarla con la guerra y con la victoria?

Se quebró la retaguardia y se hundió el Ejército

El obrero de reflexión más tardía y difícil es natural que sepa, por propia experiencia, que no hay esfuerzo alguno que no repercuta en la línea de fuego, de tal manera que no había exageración en afirmar que el avance o retroceso de las tropas está determinado por la diligencia o la pereza de la retaguardia. Mientras la retaguardia de Alemania pudo proporcionar a sus cuerpos de Ejército el material que necesitaban con el ritmo con que lo necesitaban, el avance no se interrumpió. Tan pronto como esa reacción quebró, se produjo el estancamiento de la ofensiva. Y al final, impotente la retaguardia para seguir cubriendo las necesidades del Ejército, sobrevino el derrumbamiento de la línea de paz que defendía el Tratado de paz que consagraba su derrota y había de alimentar más tarde su furor de desquite, para propiciar el cual, que no por deseo interesado de ayudar a Franco, se han hecho presentes en nuestra guerra y se han instalado en las zonas estratégicas de la Península.

Los motores y los arados nos darán la victoria

Esa referencia a la derrota de Alemania, tantas veces hecha en el decurso de la guerra española, aclara de modo decisivo el valor de la retaguardia. Son los motores de la industria y los arados del campo los que habrán de

dar la victoria a nuestras armas. Y entiéndase esta afirmación, no sólo en su sentido material, sino también en su valor psicológico. Para que un ejército adelante en sus empresas, necesita, además de material adecuado y estrategias que lo conduzcan con acierto, aquel aliento heroico, aquella energía desusada que producen, en su apasionamiento por la independencia, los pueblos que no saben renunciar a su destino. Esa energía de alto voltaje es la que necesitamos producir para que obre sus efectos en las líneas de fuego.

El torso derrengado de Castilla

Repitamos la gran verdad consoldora: vamos a vencer. Podemos razonársela a los que han creado felatos para hacer decir al optimismo su fundamento. La radical diferencia que cabe ante paz entre la España invadida y la España republicana está en que en la primera la moral va al frente a la retaguardia, a la inversa que sucede entre nosotros, donde la moral se irradia a los frentes desde la retaguardia.

Franco necesitaría de una soñada victoria diaria para convencer a los burgaleses de su triunfo. Estos, por grandes que se le representen en el instante de proclamarlos, se le mueren con el frío de una noche. No le aprovechan; la verdad es esa, y algo que nos es raro, pero que aparenta serlo, hay en ello. No será que en Burgos, en Valladolid, en Salamanca, conocen bien el secreto de unas victorias que les sobrealzan e intimidan por lo que tienen de victorias contraespañolas? Posiblemente. Quizá Italia y Alemania gravitan en demasía sobre el torso derrengado de Castilla la Vieja, demasiado experimentada en

ambiciones y hombres para dejarse subyugar por la súbita conversión en grandes capitanes de los soldados de Caporetto.

Arriades las banderas y desmontados los cadalsos

Con certeza una verdad: que para dar crédito a las promesas de victoria de los rebeldes, Italia y Alemania necesitan hacerles las victorias que ellos, por sí mismos, no hubieran alcanzado nunca. De nuestro lado, la imagen contraria. A despecho de las contrariedades que nos han ido saliendo al encuentro, la mayor parte de ellas por la defección de Europa, fe absoluta en la victoria. De cada una de nuestras tremendas tragedias —Málaga, Bilbao, Santander, Asturias— hemos acertado a sacar indemne la confianza en nuestro mañana. ¿Qué deber le queda por cumplir a un ministro, de cara a acontecimientos tan dramáticos como el de Gijón, si no es el de evitar el descaecimiento de los demás mediante el pregón de su seguridad y confianza en la victoria? Económicase la malicia esa sospecha. Creo en la victoria. Tengo la convicción profunda de que reinstalaremos la República, conforme al mandato que hemos recibido, en toda España, independiente y libre. Haremos, por encima de los nuevos duelos que nos acechen, ese servicio a Europa y al mundo. Nos costará esfuerzos y sufrimientos, lutos y congojas. Pero haremos a la paz de los pueblos el gran servicio de no dejarnos caer en servidumbre colonial. Que los afligidos confíen. Que los escépticos no estorben. Tenemos, para hacer ante el mundo la proclamación de nuestra grandeza, tiempo y energías. Se irán arriadas las banderas de la

invasión. Serán desmontados los cadalsos. Sólo para ese desenlace trabajan los motores, pescan los pescadores, siembran los campesinos, pelean los soldados y gobierna el Gobierno. Es esa, de momento, toda la razón de la vida española. Ninguna otra pesa nada ni representa nada.

El soldado será más soldado y la guerra será más corta

Más revoluciones en los motores, más redes en el mar, más arados en el campo, he ahí un programa diáfano para la retaguardia. Cumplido a conciencia, su repercusión en los frentes será inmediata: el soldado será más soldado y la guerra, más corta... El Gobierno ha perdido lo que se le dió en herencia para perder: el Norte. De esa fatalidad, por la que a nadie hacemos cargos, arranca su decisión de movilizar todas las energías nacionales para precipitar el advenimiento del día en que la República necesitase acerse a Castilla para impedir que las mujeres a quienes se ajustició al marido y se mandaron los hijos al frente, reclaman a la tierra los cuchillos que, bien ocultos, le entregaron en depósito.

Y a han empapado bastante sangre las barbecheras de Castilla, los olivares andaluces, los prados del Norte y Galicia, los bancales y las vides de la Rioja... La luz de la victoria de España no se retractará en las armas de los legítimamente iracundos; se proyectará de lleno sobre la ley que hasta la victoria, para que nos sea provechosa, necesita de un prestigio. Se nos hace una guerra despiadada y brutal y nosotros haremos una paz duradera y laboriosa. Consentid, españoles, estas previsiones para mañana, porque mañana ¡vencemos!

